



LA CONCEPCIÓN DE PUEBLO ORIGINARIO EN UN DOCUMENTAL JUJEÑO

NORA MARINA MAMANÍ

Profesora en Letras

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

lisa2154@hotmail.com*

RESUMEN

Actualmente en la sociedad una de las visiones generalizadas acerca de los pueblos originarios es la tradicionalista que tiende a la elaboración de una imagen del pueblo aborígen sumiso y una cultura subalterna. Pero también existe otra en la que la revalorización de las formas de cultura subalterna incide en los procesos de autorreconocimiento y reconocimiento de las comunidades aborígenes. Uno de los ámbitos en el que se puede encontrar una de estas visiones es el género documental jujeño, considerado una herramienta o medio audiovisual que le permite a la sociedad relatar su historia, problematizar su presente y abordar cuestiones que tienen que ver con la vida de los pueblos originarios.

El presente trabajo proporciona el análisis de un documental corto "*Agonía de una etnia*" del director Julio Lencina, a fin de mostrar cómo se organiza en él la significación de una de estas visiones. Para ello se considera fundamental partir desde un enfoque de la Semiótica de base lógica propuesta por Charles Sanders Peirce. Esta teoría sostiene una forma de describir y explicar la atribución de significado a través de tres categorías que tiene el signo: forma, existencia y valor, lo que ayudará a repensar los criterios excluyentes o incluyentes que circulan en el imaginario social cuando se aborda la concepción de la problemática de los pueblos originarios.

Palabras Clave: agonía de una etnia, documental jujeño, pueblo

Fecha de Recepción: 10 de junio de 2015 - Fecha de Aceptación: 29 de junio de 2015

*Agosto de 2009



originario, semiótica.

THE CONCEPTION OF NATIVE PEOPLE IN A DOCUMENTARY FROM JUJUY

ABSTRACT

Nowadays, one of the perceptions about aboriginal people is the general tendency to elaborate a vision about them as a submissive and subordinate culture. There is also another perception revaluing the forms of subordinate cultures which influences the processes of self-recognition and general recognition of aboriginal communities. Fields where this vision can be found are documentaries from Jujuy. They are considered an audiovisual tool, or visual media that allows society tells its history, visualizes its present moment and deals with aspects that have to do with the lives of aboriginal people.

This paper provides the analysis of a short documentary "Agonía de una etnia" by director Julio Lencina, showing in it the significance of one of these visions. To do this it is essential to start from a perspective on the basis of logical semiotics proposed by Charles Sanders Peirce. This theory is a way to describe and explain the attribution of meaning through the different categories the sign has: form, existence and value. All this will help to rethink the excluding and including criteria present within collective imagination when addressing the situation of native people.

Keywords: native people, documentary from Jujuy, semiotics, "Agonía de una etnia".



Actualmente, en la sociedad existen diferentes concepciones acerca de pueblos originarios. Una de las visiones generalizada está ligada a la concepción de cultura subalterna. Este tipo de enfoque aparece en diversos ámbitos como el político, el jurídico y otros. Algunos casos son los siguientes:

El Banco Mundial, en su Manual de operaciones, se refiere a tribus triviales y tribus registradas como grupos sociales que poseen identidad social y cultural diferenciada de la sociedad dominante, tienen un vínculo estrecho con sus tierras ancestrales y suelen estar en situación de desventaja en el proceso de desarrollo. Es una concepción centrada en la protección de los derechos a la tierra.

El Convenio 169, del año 1989, de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y triviales en los países independientes reconoce como indígenas a un sector diferenciado de la comunidad nacional, integrado por pueblos que viven en los países independientes y se consideran indígenas en razón de que descienden de poblaciones que habitaban el país o la región geográfica a la que pertenecía el país en el momento de la conquista o colonización, o del establecimiento de actuales fronteras nacionales, que, independientemente de su condición jurídica, mantienen algunas o la totalidad de sus propias instituciones sociales, económicas, culturales o políticas.

Es la imagen de los pueblos originarios situados en la vida agreste, alejados del contacto con la civilización occidental, la que obliga a estas comunidades a ir tras la búsqueda constante de reconocimiento por parte de la sociedad dominante.

Esta concepción es una forma de discriminación que lamentablemente circula y forma parte de la vida cotidiana en nuestra provincia. Al respecto, Karasik sostiene que es una visión tradicionalista que empobrece la problemática de la cultura de sectores subalternos al "encorsetarla en listados de bienes culturales definidos por su origen, conservados y sin origen, cambios ni limitaciones" (Karasik, G. 2006).

Se afirma también que las prácticas culturales dejan de ser tales cuando adquieren la categoría de cotidiano y forman parte de nuestra vida independientemente del espacio. De allí que en algunos documentales se sitúen estas prácticas culturales en lugares alejados, de clima hostil y la presencia del trabajo rústico vinculado a la tierra y



la imagen reiterativa del campo.

Un ámbito que ha intentado describir la cultura de los pueblos originarios y sus prácticas es el documental. El documental como género parte de la conciencia que presupone que aquello que vemos de las cosas, los hechos y el mundo, ha sucedido tal cual se muestra en la imagen. El relato se plantea como indicio del mundo real a diferencia del cine. Esta es la lectura que actualmente el documental demanda y debe recibir.

Para Bernini el documental relata una historia y hay una imagen de la otredad. Entonces, ¿qué imagen del otro construyen quienes producen documentales que tratan sobre comunidades aborígenes o pueblos originarios? ¿Es el asombro y el encanto por el otro, el aborigen, el extraño, a quien a través de las imágenes se describe? ¿O la elaboración del documental responde a una necesidad de buscar el interés de un espectador habituado al suspenso de las narraciones de las películas de Hollywood?

Es una mirada que construye a su objeto, el aborigen, como alteridad, el Otro, que no forma parte de su mismo universo, sino que es ofrecido como exótico.

Muchos documentalistas, cuando se trata de retratar al otro, han caído en la idea de representarlo, al menos, aislado, ubicado en un territorio que evita el contacto con el continente civilizado. Actualmente en nuestro país es posible encontrar documentales que persisten con esta idea de que "es la separación lo que asegura la preservación de la cultura y las condiciones de su felicidad" (Bernini Emilio. 2008).

EL PUEBLO ORIGINARIO EN *AGONÍA DE UNA ETNIA*

¿Sucede esto en el documental titulado *Agonía de una etnia*¹ que representa en los primeros planos al docente originario y sus alumnos sonrientes con un fondo desolado, el sonido del viento y la aridez de la tierra? Existen principios vinculantes a la semiótica para no sólo

¹ *Agonía de una Etnia* (2000), pertenece al género documental, fue producido por la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina bajo la dirección del Profesor Julio Lencina. Tiene una duración de 17 minutos.



interpretar los significados sino también saber cómo se construyen. Cada sistema de signos tiene su sintaxis, tiene un orden ya que “no hay semántica sin sintaxis”. La descripción de la forma, es decir la composición de las escenas (los planos, los encuadres, la focalización de las personas, lugares y objetos, los movimientos, los sonidos y sus reglas combinatorias, los silencios, entre otros) dan cuenta de este orden.

Por otro lado “toda semiosis es relacionante”, es decir, el problema de construcción de sentido es un problema supervinculante. Entonces es necesario considerar no solo la forma sino también todo aquello que dé cuenta de las cosas y los comportamientos; su existencia. Las conductas o acciones del maestro, sus alumnos y otros actores suman y amplifican ese proceso de significación sobre la concepción de pueblo originario.

El documental, más allá del relato se ocupa en enfatizar la hostilidad del medio natural, muestra al pueblo y a la escuela como aislados y a su vez como la única manera posible de subsistencia presente, pasada y futura y con el que se identifican sus habitantes. Son pueblos que formaron y preservaron su identidad por su contacto con ese entorno y no han salido de él, mientras que los que emigraron ya no la mantienen. Es una concepción ligada al espacio y a su historia dentro de las cuales quedan atrapadas y aisladas.

Otra secuencia del documental plantea algunas actividades o experiencias como auténticas: el cocinar tamales y la cosecha de la papa, en oposición a otras: la llegada de la televisión y la lengua estándar.

Mientras estas actividades se sitúan en un ambiente aislado son consideradas auténticas, tienen identidad y son prácticas culturales genuinas, pero cuando se trasladan a la vida cotidiana dejan de serlo. Se las desvaloriza cuando llegan a la civilización o salen de su forma de vida.

La cuestión de fondo es qué concepción de cultura se tiene. Si la cultura incluye a la identidad, entonces la única manera de concebirla es cuando se la estatiza, queda fija o no se sale de ella, es decir, cuando los bienes y prácticas son fijos, pero cuando empiezan a hacerse

dinámicos, dejan de considerarse culturales.

“*Agonía de una etnia*” es un documental de una comunidad de Tilcara que no sólo transmite un conmovedor relato de un maestro que a su vez es miembro de una comunidad originaria, sino también, es un discurso acerca del abandono de la sociedad hacia ellos.

En este discurso, desde la misma imagen y el relato en primera persona de su protagonista, el maestro, subyace una concepción de cultura subalterna frente a la cultura dominante que promueve el Estado y la misma globalización que lo amenazan, lo relegan, lo descalifican y lo discriminan.

Este discurso está presente en casi todo el documental al que dividimos para un mejor análisis en tres ejes temporales que dan cuenta de la vida del maestro.

Presente ——— El protagonista que trabaja en la escuela de una comunidad originaria

Pasado ——— La niñez en la escuela

Futuro ——— Incierto para el protagonista y su comunidad

Para mostrar el presente se emplean planos generales y panorámicos que sitúan al protagonista, a su comunidad y sus actividades. Se describe el paisaje agreste, hostil y las largas horas de caminata bajo el sol por los senderos que conducen a la escuela. El sonido del viento es una constante en varias escenas del documental.

Se emplean planos cercanos que realzan prácticas culturales propias de la comunidad, las que pertenecen a los adultos: tejer, hilar a mano, sembrar y la cosecha de la papa; por otro lado, las prácticas de los niños: el jugar “a la bolilla”, “a la pelota” e higienización de las manos en el río antes del almuerzo.

Una de ellas, el almuerzo, se describe con detalle por comprender otras prácticas como la preparación del tamal “antigua comida” a base de alimentos retratados como propios y únicos en el lugar: la papa, el maíz y el charqui, que tienen un carácter esencialmente histórico por ser herencia de sus ancestros. En el mundo andino el maíz es el principal alimento.

Al igual que los documentales que retrataban la vida de los



esquimales del Polo Norte, se crea al otro étnico no sólo al darle visibilidad y narrar su historia sino porque lo configura como la imagen de un hombre y de la naturaleza para los espectadores. Para lograr esta construcción muchos realizadores han intentado borrar las marcas de los cambios que el contexto y la sociedad han producido en ellos. Otros han ido mas lejos y convirtieron el documental en un "montaje de acciones, vestuario y representación de ritos que ya no eran una práctica" (Bernini Emilio, 2008) en los pueblos.

El protagonista y locutor de *Agonía de una Etnia*, afirma que las prácticas que se muestran a través de las imágenes son pasado y presente a la vez: "En nuestra mesa están las mismas comidas de hace cientos de años, con los mismos sabores, con los mismos aromas." (Agonía de una etnia. 2000).

Es el testimonio del maestro quien reafirma las imágenes de prácticas culturales que aun permanecen y no han perdido vigencia.

La escuela es definida como un espacio posible para la conservación de estas prácticas, bienes culturales, costumbres, reforzamiento de la identidad y la integración en la sociedad donde se está inmerso, por ejemplo la enseñanza de la lengua y la diversidad lingüística o bilingüismo, "acá decimos diz pero en la ciudad se dice, dice, [lo mismo sucede con la palabra guagua que menciona uno de los niños] nosotros tenemos nuestras formas de decir pero el sistema educativo nos impone su lenguaje" (Agonía de una etnia. 2000).

Pero la idea de territorialidad que define a una comunidad aborígen hace que la escuela no sea considerada un elemento de identificación porque "fue construida por el Estado en terrenos que no nos pertenecen", afirma el maestro. Pero pese a esta negación, reconoce que la escuela es el lugar donde las clases ayudarán a los niños a que "sean fuertes para soportar los nuevos cambios culturales que les imponen, porque el trabajo y la producción los siguen diversificando" (Agonía de una etnia.2000).

El segundo eje, el tiempo pasado, al que se define como "años difíciles", se construye a través de fotografías en blanco y negro, amarilladas y difusas. Cuatro fotografías describen la niñez en la escuela: la bandera que se confeccionó con lana de oveja porque el Estado los abandonó, los compañeros de escuela y una última

fotografía de un niño parado al lado de un cactus. Otras fotografías y las imágenes en movimiento, por ejemplo, de planos de un hombre que se dirige a la escuela montado en caballo, acompañado de dos burros en medio del paisaje agreste, el viento y la soledad, y también, el ángulo en contrapicado de las mismas imágenes no hace más que reforzar este concepto de cultura subalterna, abandonada, lejana, y solitaria.

Por último, el tercer eje se construye sobre la idea de un futuro incierto para las comunidades aborígenes. Es incierto cuando tras las imágenes de casas abandonadas, los reiterados planos generales de la naturaleza, aparece el plano del protagonista solo y mirando hacia un horizonte, lo que expresa un potencial deseo de legalizar la posesión de las tierras para que su comunidad pueda autosustentarse trabajándola.

CONCLUSIONES

Las escalas de prestigio social artificial relegan a las comunidades originarias a posiciones subalternas dando origen a estereotipos negativos y a una actitud despectiva hacia la cultura de estos pueblos.

Es necesaria una revisión del concepto, ampliarlo y abarcar una variedad mayor respecto a los aspectos, características y calificativos del término pueblo originario, cuidando que mantenga su identidad social-cultural sin por ello desplazarlos del contexto nacional.

No debe olvidarse que el concepto de cultura subalterna incide en los procesos de autorreconocimiento y reconocimiento de las comunidades aborígenes. Uno de los ámbitos en el que puede encontrarse esta visión es el género documental jujeño, considerado una herramienta o medio audiovisual que le permite a la sociedad relatar su historia, problematizar su presente y abordar cuestiones que tienen que ver con la vida de los pueblos originarios.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beceyro R. (2007) *El documental. Algunas cuestiones sobre el género cinematográfico*. En Sartora J. y Rival S., *Imágenes de lo real*. Buenos Aires, Librería.

Bernini E. (2008) *Tres ideas de lo documental. La mirada sobre el otro*. Buenos Aires. Santiago Arcos Editor.

Karasik, G. (2006) *Cultura Popular e Identidad*. En Teruel, A. y Lagos, M., *Jujuy en la Historia De la Colonia al Siglo XX*. UTHR, Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.

Magariños, J. de Morentín (2008) *La Semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica*. Córdoba. Editorial Comunicarte.